



Un grupo de niños y niñas sirios, a la salida de una escuela en el campamento de refugiados de Za'atari (Jordania), en septiembre de 2015. Foto: Sam Tarling/Oxfam

# EL DERECHO A UN FUTURO

Capacitar a las personas refugiadas de Siria y a los Gobiernos de acogida para afrontar una crisis duradera

Sin que se vislumbre el final del conflicto en Siria, los cuatro millones de personas obligados a huir del país carecen de esperanzas de poder retornar con garantías de seguridad en un futuro cercano. A su vez, a medida que aumenta el impacto de la crisis en los países vecinos y se agota la ayuda, la situación para la población refugiada es cada vez más angustiosa.

Este informe insta a la comunidad internacional, así como a los países vecinos a Siria, a adoptar un nuevo enfoque que ofrezca esperanza, seguridad y dignidad a los millones de personas refugiadas, y que les dé la oportunidad de contribuir a las sociedades y las economías de sus países de acogida.



Save the Children

World Vision



# RESUMEN

Hace casi cinco años que comenzó a fraguarse una de las peores crisis migratorias del planeta desde la segunda Guerra Mundial. Más de cuatro millones de personas han huido de Siria<sup>1</sup> para buscar refugio temporal en los países vecinos, huyendo de un devastador conflicto que hasta la fecha se ha cobrado la vida de más de 250.000 personas. Este año, la población refugiada siria ha emprendido la peligrosa huida hacia Europa en un número sin precedentes, fruto de la desesperación y el deterioro de las condiciones de vida en los países de Oriente Próximo. Su llegada ha puesto en evidencia, más que nunca, la necesidad de adoptar un nuevo y radical enfoque a la gestión de esta migración masiva en toda la región euromediterránea.

La mayoría de las crisis de refugiados dura diez años o más,<sup>2</sup> y no hay indicios que apunten a que la actual crisis de Siria vaya a ser diferente. A medida que la situación en Siria sigue empeorando, no parece que la población refugiada vaya a poder regresar de forma segura a Siria en un futuro cercano. Los principales países de acogida de estos refugiados (Turquía, Iraq, Líbano, Egipto y Jordania) se enfrentan también a enormes retos económicos y sociales de distinta índole como consecuencia de la crisis, desde cambios demográficos localizados a un exceso de presión sobre las infraestructuras, los servicios públicos y los mercados de trabajo.

Ante la amplitud y duración de la crisis, la respuesta humanitaria de emergencia, si bien sigue siendo indispensable, no es suficiente por sí sola. La ayuda humanitaria debe complementarse con enfoques más sostenibles que ayuden a la población refugiada y a las comunidades de acogida a afrontar la situación a medio y largo plazo. En el último año, los Gobiernos de los países vecinos a Siria, en colaboración con organismos humanitarios internacionales y donantes, han ido reconociendo cada vez más esta realidad. Juntos, han creado la llamada “agenda de resiliencia”<sup>3</sup> para ayudar a los países de acogida a afrontar la enorme carga que supone atender a los refugiados y refugiadas de Siria.

Pero para la población refugiada, es la vulnerabilidad, y no la resiliencia, lo que está aumentando. Cada vez más refugiados y refugiadas se están viendo obligados a tomar decisiones imposibles: hay niños y niñas que tienen que dejar la escuela para trabajar de manera ilegal, niñas obligadas a casarse a corta edad, y otras muchas personas a quienes no les queda otra opción que arriesgar su vida en precarias travesías marítimas con la esperanza de llegar a Europa, o incluso volver a Siria.

Este documento subraya las necesidades acuciantes tanto de la población refugiada como de las comunidades de acogida, y describe las posibles vías para que los países vecinos a Siria y la comunidad internacional en su conjunto adopten un nuevo enfoque. Este enfoque debe ofrecer esperanza, seguridad y dignidad a los millones de personas que han huido de Siria, y la posibilidad de que contribuyan a las sociedades y las economías de los países que les acogen, proporcionándoles mayores oportunidades tanto sociales como económicas en su calidad de refugiados.

Un enfoque de este tipo conllevaría que los países de acogida reduzcan los obstáculos legales y políticos que impiden a las personas refugiadas llevar una vida digna durante su desplazamiento temporal. A su vez, otorgaría especial atención a

la condición legal de los refugiados durante su estancia en los países de acogida, de manera que tengan mayor capacidad para mantenerse a sí mismos y a sus familias y acceder a los servicios básicos. Por su parte, la comunidad internacional debe reconocer que los países de acogida no pueden ni deben implementar estas medidas necesarias por sí solos. Hace falta un compromiso de financiación estable y previsible a largo plazo, así como inversiones que potencien la capacidad técnica de los países de acogida para gestionar este flujo migratorio y las consecuencias del mismo.

La alternativa es un futuro marcado por las oportunidades perdidas, no solo para los millones de refugiados y refugiadas de Siria, sino también para los países vecinos, que desaprovecharían todo lo que los refugiados y refugiadas pueden aportar.

Con el fin de abordar los retos a los que se enfrentan la población refugiada y los países anfitriones, siete organizaciones se han unido para instar a los donantes internacionales y a los Gobiernos de acogida a colaborar en cinco áreas diferenciadas:

- **Garantizar que la “agenda de resiliencia” beneficie a las personas más vulnerables.** La agenda de resiliencia debe incluir y beneficiar a todas las personas afectadas por el desplazamiento, incluidas las personas refugiadas y los miembros vulnerables de las comunidades de acogida.
- **Permitir que la población refugiada proveniente de Siria tenga residencia legal en los países vecinos, sin sufrir discriminación.** Los procedimientos para conservar documentos y registros civiles válidos deben ser claros, accesibles y asequibles económicamente.
- **Permitir que la población refugiada proveniente de Siria tenga acceso a los servicios básicos,** incluyendo el acceso adecuado y asequible a la educación, a la atención médica y a la vivienda, sin perjudicar por ello la calidad de los servicios públicos para las comunidades de acogida. Esto precisa nuevas e importantes inversiones en las instituciones y las infraestructuras nacionales, con el fin de potenciar la prestación de esos servicios.
- **Apoyar a la población refugiada para fomentar su autosuficiencia,** ofreciendo mejores oportunidades laborales sin perjudicar a las economías de las comunidades de acogida. Donantes y Gobiernos de acogida deben trabajar juntos para desarrollar el potencial que la población refugiada tiene para contribuir económicamente a cubrir sus necesidades básicas, además de beneficiar también a los países en los que residen temporalmente.
- **Garantizar que los países vecinos a Siria reciban un apoyo adecuado** para modificar políticas y prácticas que permitan salir adelante tanto a las personas refugiadas como a las comunidades de acogida, hasta que pueda alcanzarse una solución política al conflicto en Siria y sea posible el retorno seguro de la población refugiada, o su reasentamiento u otras formas de admisión a terceros países.

# 1 INTRODUCCIÓN

El Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) define “resiliencia” como el “proceso transformador encaminado a fortalecer la capacidad de personas, comunidades y países para anticipar y gestionar los choques, así como para transformarse y recuperarse tras los mismos”.<sup>4</sup> A medida que aumentan las tensiones a que se ven sometidas las comunidades que acogen a la población refugiada proveniente de Siria, la potenciación de su resiliencia y la de sus respectivos Gobiernos ha sido reconocida, con razón, como prioridad a nivel internacional. La ONU, las organizaciones humanitarias y los Gobiernos han documentado exhaustivamente el enorme impacto que sufren la economía, los servicios públicos y las infraestructuras de los países vecinos a Siria al acoger a millones de personas refugiadas.<sup>5</sup>

Pero en la práctica, la capacidad de hacer frente –o “resiliencia”– de muchas personas desplazadas de Siria está siendo menoscabada, lo que les obliga a tomar decisiones imposibles sobre su futuro. En agosto de 2015, cerca de 4.000 personas refugiadas retornaron desde Jordania a una Siria devastada por la guerra: casi el doble que en el mes anterior.<sup>6</sup> Esta cifra se estabilizó en septiembre, según el Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR).<sup>7</sup> Y también según estimaciones de ACNUR, en los últimos meses han huido a Turquía desde el puerto libanés de Trípoli entre 5.000 y 7.000 personas refugiadas provenientes de Siria cada semana; algunas de ellas llevaban ya algún tiempo desplazadas en Líbano, mientras que muchas otras simplemente están en tránsito desde Siria.<sup>8</sup>

Los obstáculos a los que se enfrenta la población refugiada para desarrollar su resiliencia son muchos y muy diversos, y difieren además según la zona en la que se encuentren en la región, pero todos ellos tienen dos elementos en común:

- La legislación y las políticas nacionales en algunos de los países vecinos a Siria hacen que sea cada vez más difícil para la población refugiada siria vivir legalmente en esos países, lo que dificulta enormemente su acceso a la ayuda y los servicios públicos.
- A menudo resulta imposible cubrir sus necesidades básicas porque la mayoría de las familias refugiadas han agotado ya sus ahorros y vendido los bienes de que disponían, y las oportunidades laborales lícitas son muy escasas.

## ESTANCIA LEGAL: PILAR BÁSICO DE LA RESILIENCIA

Ahora más que nunca, la población refugiada proveniente de Siria debe superar enormes barreras para lograr la residencia legal en los países vecinos a Siria. Las nuevas normas aplicadas por algunos de los países de acogida hacen más difícil la renovación de la residencia. Como consecuencia de ello, la población refugiada ha visto mermada su libertad de movimiento en toda la región, y tiene un acceso cada vez más reducido a la ayuda y a las oportunidades laborales.<sup>9</sup>

- En **Líbano**, el miedo a que la acogida de refugiados, equivalente a un tercio de la población del país, produzca una desestabilización económica y política ha llevado al Gobierno a adoptar una política pública oficial encaminada a reducir el número de personas refugiadas sirias en su territorio.<sup>10</sup> Desde el 5 de enero de

2015, las fronteras del país están cerradas para la práctica totalidad de civiles que huyen de la guerra en Siria y quieren quedarse en Líbano. Los que se encuentran en tránsito a terceros países aún pueden hacerlo si cuentan con la documentación adecuada. En mayo de 2015, el Gobierno pidió a ACNUR que dejara de registrar a nuevas personas refugiadas y que borrara de sus registros a aquellas que hubieran entrado en el país en el año en curso. Las personas refugiadas que ya se encuentran en Líbano ahora deben cumplir una nueva normativa –compleja y costosa– para renovar sus visados de residencia. A raíz de esta medida, se calcula que el 70% de la población refugiada de Siria<sup>11</sup> en Líbano carece de permiso legal de estancia en el país, hecho que tiene graves repercusiones para su resiliencia. Sin documentos legales válidos, estas personas viven bajo el constante temor a ser arrestadas, detenidas y deportadas si son interceptadas en cualquier puesto de control del país. Por ello, limitan sus movimientos y con ello el acceso a los servicios básicos y la ayuda que necesitan, o a oportunidades laborales que les permitirían costearse sus necesidades.<sup>12</sup> En una encuesta a gran escala realizada recientemente, el 71% de la población refugiada señaló que los puestos de control son importantes a la hora de acceder al trabajo o a los servicios, y el 37% afirmó haber tenido problemas en puestos de control.<sup>13</sup>

- En **Jordania**, existen procedimientos rigurosos para controlar quién puede salir de los campamentos de refugiados oficiales como Za’atari y Azraq para establecerse en otras zonas del país.<sup>14</sup> Las estimaciones indican que al menos el 45% de la población refugiada proveniente de Siria, que a día de hoy vive fuera de los campamentos, no cumple los estrictos requisitos de este sistema de “rescate”.<sup>15</sup> Las personas refugiadas que dejaron los campamentos sin someterse al sistema de rescate después de julio de 2014 no pueden ya actualizar su documentación de registro con la ONU o con el Ministerio del Interior para seguir siendo reconocidas como refugiadas. Sin documentos actualizados del Ministerio, la vida fuera de los campamentos para la población refugiada siria se hace aún más cuesta arriba, con dificultades para recibir ayuda, escolarizar a sus hijos, acceder a los servicios públicos de salud a precios reducidos, o inscribir nacimientos, fallecimientos o matrimonios.<sup>16</sup> Estas personas refugiadas –incluidos los niños y niñas– pueden ser enviadas de vuelta a los campamentos, o incluso deportadas de nuevo a Siria.<sup>17</sup> Desde abril de 2014, la policía ha devuelto a más de 11.000 personas refugiadas a los campamentos de Za’atari y Azraq, principalmente por no poder demostrar que habían cumplido el procedimiento para abandonar los campamentos, o por trabajar sin el debido permiso.<sup>18</sup> En 2015 el sistema de “rescate” quedó prácticamente suspendido, y la población refugiada que vivía en los campamentos se quedó apenas sin opciones para poder establecerse legalmente en otras zonas de Jordania.<sup>19</sup>
- En **Turquía**,<sup>20</sup> son las autoridades nacionales quienes llevan a cabo el registro de la población refugiada, y no ACNUR, como sucede en Europa y otros países. Las personas refugiadas reciben protección temporal si se registran ante las autoridades en un marco de tiempo “razonable” tras entrar en el país. Esta protección les permite, en principio, acceder a los servicios públicos (de salud, educación y ayuda social) en la provincia en que se encuentran oficialmente registradas. Se calcula que al menos 600.000 personas refugiadas provenientes de Siria no están registradas<sup>21</sup> y no tienen por tanto acceso oficial a los servicios públicos del país, como escuelas y centros educativos temporales, entre otros.

- La **Región de Kurdistán de Iraq** acoge a casi la totalidad de la población refugiada de Siria que ha cruzado la frontera iraquí. El Gobierno regional de Kurdistán emite permisos de residencia a las personas refugiadas debidamente registradas, que así pueden alquilar una vivienda, obtener permisos de trabajo y acceder a servicios de atención médica y educación, entre otros.<sup>22</sup> Sin embargo, muchas de las personas refugiadas (y en especial las que viven fuera de los campamentos) tienen dificultades a la hora de obtener permisos de residencia.<sup>23</sup> Esta falta de equidad se ve reflejada en las diferencias en cuanto a la facilidad con que se obtienen permisos de residencia en las diferentes gobernaciones o provincias: en Dohuk, el 80% de las personas refugiadas tiene permiso de residencia, y en Ninewa, provincia administrada por Dohuk, la cifra es del 84%; en Erbil, sin embargo, esta cifra se reduce al 31%, mientras que en Solimania es de tan solo el 18%.<sup>24</sup>
- En **Egipto**,<sup>25</sup> las personas refugiadas registradas por ACNUR reciben una tarjeta que les acredita como demandantes de asilo. Esta tarjeta les permite permanecer en el país hasta que se les realice una entrevista para determinar su condición de refugiadas, pero el acceso a los servicios públicos es muy difícil. Una gran parte de la población refugiada de Siria elige no registrarse con ACNUR, o no puede hacerlo. En la actualidad, hay cerca de 130.000 personas refugiadas provenientes de Siria registradas en Egipto, pero el Gobierno cree que el verdadero número de población siria refugiada en el país es más del doble.<sup>26</sup> ACNUR advierte que las personas refugiadas no registradas se enfrentan a toda una serie de amenazas de protección.<sup>27</sup>

Contar con un permiso legal de permanencia es condición primordial para que la población refugiada pueda acceder a los servicios y a la ayuda humanitaria, pero su obtención es difícil, tal y como se ha descrito en los párrafos anteriores. Mientras los países de acogida sigan imponiendo limitaciones a la capacidad de la población refugiada para permanecer legalmente en su territorio, todo intento por fortalecer la resiliencia de estas personas será en balde.



Bilal Muhammad Sukhi, de Ghouta (Siria), y Basel Yousef Abo Alsil, de Deraa, separan desechos en un punto de reciclaje de Oxfam, en el campamento de refugiados de Za'atari, en Jordania (septiembre de 2015). Foto: Sam Tarling/Oxfam

# AUTOSUFICIENCIA DE LA POBLACIÓN REFUGIADA: UNA OPORTUNIDAD PERDIDA

Casi cinco años después de que comenzara la crisis, la mayoría de las familias refugiadas provenientes de Siria ha vendido sus pertenencias, agotado sus ahorros y acumulado grandes deudas.<sup>28</sup> Como sucede en la mayoría de regiones del mundo, los países de acogida de esta población refugiada aplican leyes y políticas encaminadas a proteger sus respectivos mercados laborales. De esta forma se limitan legalmente las oportunidades laborales de las personas refugiadas, que quedan a expensas de unos niveles insostenibles de ayuda y abocadas a aumentar sus deudas.

## Cuadro 1. António Guterres, Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, en la apertura del 66º periodo de sesiones del Comité Ejecutivo de ACNUR (2015)

“[D]espués de tantos años en el exilio, los recursos [de la población refugiada] se han agotado y sus condiciones de vida se han ido deteriorando. Siete de cada diez personas refugiadas sirias en Líbano viven en la pobreza extrema, y en Jordania el 86% de la población refugiada urbana vive por debajo del umbral de pobreza del país. En toda la región, las personas refugiadas no pueden trabajar legalmente, y más de la mitad de los niños y niñas refugiados no están recibiendo una educación.”

Ver <http://www.unhcr.org/561227536.html>, consultado por última vez el 31 de octubre de 2015

A medida que se prolonga la crisis, la ayuda humanitaria ya no es suficiente para abordar la situación por sí sola. El conjunto de políticas y leyes que limitan la capacidad legal de la población refugiada para acceder a un empleo están perjudicando tanto a refugiados como a comunidades de acogida. La ausencia de una normativa legal adecuada que regule el acceso de la población refugiada a las oportunidades laborales está generando una carrera a la baja. Esta competencia entre la población refugiada y los trabajadores locales peor remunerados ahonda aún más la pobreza en ambos grupos y provoca un aumento de las tensiones a las que se ven sometidas las comunidades.

- **En Líbano**, las personas refugiadas provenientes de Siria deben firmar un documento comprometiéndose a no trabajar para renovar el visado de residencia en base a su documento de registro de ACNUR. La alternativa es renunciar al registro con ACNUR y buscar a una persona de nacionalidad libanesa que esté dispuesta a firmar un documento responsabilizándose de la persona refugiada. Si bien este sistema puede lograr el acceso al mercado laboral de las personas refugiadas, al mismo tiempo crea una relación de dependencia entre ciudadanos libaneses y refugiados. Por su precaria condición legal en el país, la gran mayoría de la población refugiada de Siria carece de derechos legales en el trabajo: se calcula que el 92% de las personas refugiadas sirias que trabaja lo hace sin contrato de trabajo.<sup>29</sup> Esto constituye un caldo de cultivo para la explotación y para rebajar aún más los salarios, exacerbando así las tensiones en el seno de las comunidades de acogida.<sup>30</sup>
- **En Jordania**, la población refugiada (al igual que todas las personas extranjeras) precisan de un permiso de trabajo del Gobierno, como medio para proteger el mercado laboral local. Pero incluso en los sectores en que los extranjeros no tienen limitaciones, el coste de los permisos (normalmente a cargo del trabajador) es prácticamente inasequible para las personas refugiadas y los requisitos

*“A los sirios nos da miedo trabajar, porque si te descubren te envían de vuelta a Siria. La primera vez, te obligan a firmar un documento comprometiéndote a no volver a trabajar, y la segunda vez te echan.”*

Persona refugiada de Siria en Jordania, dependiente de la ayuda en efectivo de ACNUR

administrativos. Como consecuencia de ello, el 99% de la población refugiada de Siria que trabaja en Jordania lo hace sobre todo en sectores informales como la agricultura, la construcción, los servicios alimentarios y la venta al por menor, donde es más vulnerable a los abusos y la explotación.<sup>31</sup> Pese a que cerca del 60% de las familias refugiadas sirias en comunidades de acogida indicó que obtenía algunos ingresos del trabajo informal, más de dos terceras partes señalaron unos ingresos totales inferiores a 200 JOD (282 dólares) para mantener a una familia de 10 miembros de media durante un mes.<sup>32</sup>

- **Turquía** también exige permiso de trabajo a las personas refugiadas provenientes de Siria, permiso que pueden solicitar una vez obtengan la residencia turca.<sup>33</sup> Aunque un reducido número de personas sirias ha logrado obtener permiso de trabajo en Turquía, la gran mayoría no tiene derecho a trabajar según el régimen de protección temporal, y por tanto acaba en la economía informal, muchas veces en condiciones de explotación. Más del 86% de la población refugiada siria encuestada en el sur de Turquía señaló la falta de empleo, o la falta de oportunidades para el empleo autónomo, como principal preocupación.<sup>34</sup>
- Aunque el gobierno regional kurdo no emite permisos de trabajo a las personas refugiadas procedentes de Siria, los refugiados en la **Región de Kurdistán de Iraq** pueden trabajar legalmente si tienen permiso de residencia. Como ya se ha dicho, existen todo tipo de limitaciones para la obtención de estos permisos, por lo que muchas personas quedan excluidas del mercado laboral. Al mismo tiempo, las crisis tanto en Siria como en Iraq han tenido un enorme impacto en la economía y el bienestar de la Región de Kurdistán. La llegada masiva de personas desplazadas de otras regiones de Iraq, por ejemplo, ha hecho aumentar la competencia para obtener trabajos agrícolas y de bajo salario, haciendo que sea cada vez más difícil para las personas refugiadas de Siria generar ingresos.<sup>35</sup>
- Todas las personas extranjeras en **Egipto**, incluyendo las personas refugiadas, necesitan permiso de trabajo. Los requisitos para su obtención son rigurosos, e incluyen una valoración de la condición legal, el patrocinio del empleador y ausencia de competencia con la población local. Las cuotas impuestas a los empleadores limitan el número de personas extranjeras que pueden trabajar, y son los empleadores los que deben patrocinar las solicitudes de trabajo, mediante un proceso largo y costoso. Todo esto se traduce en que solo un reducidísimo número de personas refugiadas de Siria han logrado obtener permiso de trabajo, e incluso las más capacitadas tienen dificultades a la hora de acceder al mercado de trabajo formal. Aquellos refugiados que sí trabajan destacan bajos salarios, condiciones de trabajo deficientes, largas horas de trabajo y explotación sexual, como principales preocupaciones.<sup>36</sup>

Las dificultades para obtener ingresos legalmente están obligando a la población refugiada proveniente de Siria a adoptar una serie de medidas perjudiciales, como el trabajo infantil (los niños y las niñas son actores cada vez más importantes para la supervivencia de sus familias)<sup>37</sup> o los matrimonios precoces, como medio para reducir las presiones económicas que pesan sobre los hogares.<sup>38</sup>

Sin embargo, con el apoyo adecuado de la comunidad de donantes, los países vecinos a Siria podrían diseñar políticas nacionales integrales y adaptadas a cada contexto que permitirían a la población refugiada desarrollar su potencial humano sin peligro de ser acosada por las autoridades, y a la vez potenciarían la resiliencia de las comunidades de acogida.



## Cuadro 2. Acceso a los servicios básicos: el pilar de la resiliencia para evitar una generación perdida.

El acceso a los servicios públicos de salud y educación, entre otros, es un requisito indispensable para la resiliencia individual y colectiva de la población refugiada. En los países de acogida, sin embargo, los servicios básicos están ya sobrecargados y en situación límite, y las necesidades superan constantemente los recursos y las infraestructuras disponibles tanto a nivel local como nacional. El acceso cada vez más precario a unos servicios de calidad, como puede ser la educación, está exacerbando también las tensiones entre la población refugiada y las comunidades de acogida.

Egipto, Líbano, Jordania, Iraq y Turquía acogen a más de 1,4 millones de niñas y niños refugiados en edad escolar. Pero estos niños y niñas siguen enfrentándose a numerosos obstáculos, con escasas oportunidades de acceso al sistema escolar formal –ya de por sí desbordado–, a la educación alternativa o a otros programas de apoyo. Las barreras administrativas, como puede ser la falta de documentación oficial válida, y la creciente pobreza de las familias que les impide abonar honorarios escolares o gastos de transporte, son también importantes obstáculos para el acceso a la educación. La población más joven de entre las personas refugiadas tienen aún menos oportunidades, si cabe, de continuar su educación y recibir formación profesional o de otro tipo.

Por todos estos motivos, tan solo el 48% de los niños y niñas refugiados de Siria (667.000 menores en edad escolar) disfrutaban de oportunidades de educación, mientras que casi el 52% (708.000 menores en edad escolar) quedaron al margen del sistema educativo en el curso 2014-15. Esto pone en peligro su resiliencia presente y futura, y limita su capacidad para desarrollarse y contribuir a la sociedad. La única esperanza que tiene Siria de reconstruir su país es poder contar con una población joven formada, productiva y participativa.<sup>39</sup>



Un grupo de niños y niñas en el campamento de Qushtapa, en la región kurda de Iraq. Foto: Klaus Bo Christensen/DRC

## 2 RESILIENCIA DE LAS COMUNIDADES DE ACOGIDA Y REFUGIADOS: DOS CARAS DE LA MISMA MONEDA

Los gobiernos de la región tienen la responsabilidad de garantizar el crecimiento económico, la estabilidad social y la seguridad de su población. En los últimos cinco años, han desempeñado esta tarea sometidos a una extrema presión por el conflicto regional y los desplazamientos masivos.

La guerra en Siria y el enorme flujo de personas refugiadas ha puesto a prueba las infraestructuras, los servicios públicos y las economías de todos los países vecinos a Siria, países que ya de por sí atravesaban grandes dificultades sociales, económicas y políticas. Casi todos los estudios realizados indican que el conflicto ha tenido un impacto mayormente negativo en las economías de los países vecinos a Siria, sin que los esporádicos avances en materia de desarrollo hayan podido compensar sus repercusiones en la producción, el comercio, el turismo, las inversiones y la confianza de los consumidores.<sup>40</sup> Con respecto a la llegada de personas refugiadas a Jordania<sup>41</sup> y Líbano,<sup>42</sup> por ejemplo, hay ciertos indicios que apuntan a que los refugiados han hecho aumentar la competencia por el empleo en determinados sectores, afectando por ello a las tasas de desempleo y los sueldos.

Sin embargo, las políticas restrictivas contra la población refugiada también están impidiendo que los países de acogida se beneficien de las oportunidades de crecimiento económico que, paradójicamente, han surgido a raíz de la crisis; crecimiento que podría ayudar a potenciar la resiliencia tanto de la población refugiada como de las personas locales más vulnerables. Esta observación es compatible con la abundancia de pruebas en otros lugares del mundo que demuestran que las poblaciones refugiadas pueden contribuir positivamente a la economía de sus países de acogida cuando se les da la oportunidad de hacerlo.

### **Cuadro 3. Aportaciones de las poblaciones refugiadas a las economías de acogida a nivel mundial**

Las poblaciones refugiadas suelen considerarse una “carga” para los países de acogida. Se perciben como una sangría para los presupuestos públicos, una lacra para la economía y fuente de competencia desleal para la fuerza laboral nacional, al provocar una bajada de salarios.<sup>43</sup> Es indudable que la entrada masiva de personas refugiadas tendrá un importante impacto económico y social a corto plazo, pero las investigaciones sobre los efectos de las poblaciones refugiadas a largo plazo y a nivel mundial parecen indicar que esta percepción es muchas veces errónea.<sup>44</sup>

Una revisión extensa de la literatura sobre este tema centrada en países de la OCDE y la UE constató que, pese a que la llegada de refugiados sí tiene unos costes a corto plazo, “[estas personas] hacen una aportación notable a sus nuevos países, ampliando los mercados de consumo de productos locales, abriendo nuevos mercados, proporcionando nuevas habilidades, creando empleo y cubriendo nichos de trabajo vacantes”.<sup>45</sup> Un estudio detallado en Uganda constató la existencia de un “volumen de intercambio notable entre la población refugiada y la población local, así como [...] la creación de oportunidades de empleo para ciudadanos ugandeses por parte de los refugiados.”<sup>46</sup>

En otros contextos, las personas refugiadas ocupan a su llegada trabajos que apenas

requieren conocimientos del idioma. Esto anima a las comunidades de acogida a especializarse en trabajos para los que están mejor capacitadas, como la dirección de estos nuevos trabajadores o las relaciones con clientes y proveedores. Las empresas se vuelven así más productivas y los negocios crecen.<sup>47</sup> Las personas refugiadas también crean nuevos empleos, pues parecen más propensas que otros grupos a abrir pequeños negocios. Un estudio realizado en Dinamarca a lo largo de 12 años constató que los sueldos de ciudadanos daneses que vivían en comunidades que habían acogido a refugiados crecieron más rápidamente que en comunidades sin refugiados.<sup>48</sup>

Hay varios ejemplos también de países que han proporcionado empleo con éxito a un gran número de personas refugiadas para potenciar el desarrollo económico, beneficiando así tanto a las personas desplazadas como a las comunidades de acogida. En América Central, una iniciativa intergubernamental de apoyo a la población refugiada, con la ayuda de una cantidad significativa de fondos de donantes, logró, en un caso, que “los refugiados [de Guatemala] contribuyeran al desarrollo agrícola de la Península del Yucatán (México) en formas que hoy están bien documentadas”.<sup>49</sup>

De hecho, muchas personas que viven en los países vecinos a Siria ya se están beneficiando de la llegada de personas refugiadas. Propietarios, comerciantes locales y empresarios aprovechan la existencia de más mano de obra y el crecimiento del consumo y de la demanda.<sup>50</sup> La población refugiada proveniente de Siria está aportando nuevas habilidades, experiencia y un espíritu emprendedor. La ayuda internacional y las remesas han inyectado más dinero en las economías locales y han creado empleo. Lo que no está claro es si estos beneficios están ayudando a las personas más vulnerables de las comunidades de acogida.<sup>51</sup>

## OFRECER A LA POBLACIÓN REFUGIADA LA OPORTUNIDAD DE CONTRIBUIR A SUS SOCIEDADES DE ACOGIDA Y DE MANTENERSE A SÍ MISMA

Puede decirse que las limitaciones que se están imponiendo en el mercado laboral, pese a ser comparables con las políticas y prácticas de gobiernos de todo el mundo, no están potenciando oportunidades para utilizar las habilidades, la diversidad, la experiencia y la capacidad emprendedora que muchas veces aporta la población refugiada. Tales recursos podrían estimular el crecimiento económico, crear más empleo, y utilizarse para mitigar el impacto de la crisis siria en los países de acogida. Una mayor formalización de la economía permitiría a los gobiernos anfitriones, por ejemplo, garantizar que no se menoscaben los salarios locales, recaudar más a través de los impuestos y suplir carencias concretas en la fuerza de trabajo. Aunque no hay investigaciones exhaustivas en el contexto actual de Oriente Próximo, hay suficientes pruebas casuales de que la población refugiada ya está contribuyendo a las economías de los países vecinos a Siria.

- **En Líbano** la tasa de desempleo ha crecido notablemente desde 2011, con un aumento de entre 220.000 y 320.000 personas desempleadas a finales de 2014, principalmente en el sector de la población joven no cualificada. Este aumento se atribuye al impacto de la crisis de Siria.<sup>52</sup> Líbano, sin embargo, lleva muchos años empleando a trabajadores estacionales de Siria en sectores como la agricultura o la construcción, empleos que habitualmente interesaban poco a los propios libaneses. Antes de que comenzara la guerra en Siria, estos flujos migratorios estacionales alimentaban la economía del país, y algunas de las personas refugiadas provenientes de Siria son trabajadores estacionales que se han convertido en refugiados *in situ*, cuyos servicios aún se necesitan durante

parte del año. Según un informe reciente del Banco Mundial, las personas refugiadas de Siria han desempeñado un papel crucial también en la apertura de nuevas rutas comerciales con Siria tras el deterioro de las anteriores como consecuencia de la guerra, por ejemplo facilitando el comercio a través de fronteras o invirtiendo sus propios ahorros o las remesas recibidas de familiares en el extranjero y la ayuda internacional.<sup>53</sup> El Banco Mundial destaca asimismo la resiliencia de la industria de exportación de servicios de Líbano.<sup>54</sup> Su análisis cuantitativo parece indicar que al menos una parte de esa resiliencia guarda relación con el aumento de la demanda de servicios del país generado por la población refugiada de Siria.<sup>55</sup> Este hecho no sorprende, ya que este grupo de población vierte la mayor parte de la ayuda que recibe directamente en el mercado libanés, incluyendo rentas mensuales de alquiler de 200 dólares por término medio –equivalente a un total estimado de 36 millones de dólares mensuales–, así como la compra diaria de alimentos y otros artículos.<sup>56</sup>

- La economía de **Jordania** también se ha beneficiado en alguna medida. En 2013, la población siria invirtió más de mil millones de dólares directamente en el país.<sup>57</sup> A pesar de la inestabilidad en los países vecinos y la caída en el comercio regional, el PIB de Jordania creció un 3,5% en 2014.<sup>58</sup> Aunque se estima que entre 160.000 y 200.000 refugiados y refugiadas de Siria trabajan en Jordania sin los permisos preceptivos,<sup>59</sup> principalmente en el sector informal y por unos sueldos ínfimos, no parece que estas personas hayan desplazado del mercado laboral a un número importante de ciudadanos jordanos.<sup>60</sup> La tasa oficial de desempleo en Jordania se ha mantenido en el 12,9% en el primer trimestre de 2015, comparado con el 12,2% en 2012.<sup>61</sup> Esto se debe seguramente a que la población refugiada de Siria trabaja sobre todo en los sectores informales de la agricultura, la construcción y la venta al por menor, sectores a los que no suelen acceder los ciudadanos jordanos y que ya antes habían cubierto trabajadores migrantes.<sup>62</sup> No obstante, dado que la población refugiada de Siria trabaja en su mayor parte al margen de los marcos legales, se teme que su presencia pueda deprimir los sueldos y precarizar aún más el mercado laboral.<sup>63</sup>

#### **Cuadro 4. La historia de Karima: de la indigencia a una vida digna**

Karima, de 29 años y madre de cuatro hijos, huyó con sus hijos a Líbano después de que un francotirador acabara con la vida de su marido en Siria. Karima y sus hijos se encontraban prácticamente en la indigencia.

“Una vecina me comentó que una ONG estaba formando a las mujeres como peluqueras, costureras y cocineras para ayudarles a montar pequeños negocios en sus casas. Durante las sesiones de formación conocí a muchas mujeres libanesas y sirias en mi misma situación, y dejé de sentirme sola. Hice amigas, compartíamos nuestros problemas y nos dábamos apoyo moral. Nunca antes había tenido en mis manos un secador de pelo, pero durante las clases me di cuenta de que se me daba bien. Empecé a peinar a mis vecinas y se fue corriendo la voz de que lo hacía bien.

Ahora soy ayudante de peluquería en uno de los salones de belleza de la zona. La dueña quiere que siga aprendiendo con ella un mes más, antes de empezar a pagarme un salario mensual. Antes había perdido toda esperanza, estaba endeudada y desesperada. Ahora las cosas están cambiando a mejor. Dentro de un mes, podré cubrir todas las necesidades de mis hijos sin tener que depender de nadie.”

- En **Turquía**, pese a que hay constancia de que los refugiados y refugiadas sirios sí han desplazado a trabajadores turcos en el sector informal,<sup>64</sup> se han documentado también beneficios económicos notables de la acogida de población refugiada, sobre todo por el hecho de que el mercado turco se ha mostrado propicio para los inversores sirios. Según datos del primer semestre de 2015, de las 2.395 empresas de capital extranjero registradas, 750 son sirias,<sup>65</sup> un aumento con respecto al año anterior. Los efectos económicos positivos se concentran en las provincias limítrofes con Siria. En Gaziantep, por ejemplo, las inversiones sirias son numerosas, con nuevas empresas que contratan a personas tanto sirias como turcas.<sup>66</sup> Lo mismo parece suceder en Kilis y Mersin, donde las empresas sirias están proporcionando empleo a la población local y contribuyendo a aumentar las exportaciones.<sup>67</sup> El volumen de las exportaciones a Siria desde la provincia meridional de Mersin, por ejemplo, se ha multiplicado por cuatro, de 16,1 millones de dólares en 2011 a 64,5 millones en 2014.<sup>68</sup> Se ha reconocido también el potencial de la mano de obra siria para beneficiar a las empresas turcas. La Unión de Exportadores Mineros del Egeo, por ejemplo, ha declarado que resulta difícil encontrar mano de obra para el sector minero, y que estarían dispuestos a contratar a personas refugiadas de Siria si dispusieran de permisos de trabajo.<sup>69</sup>

Los países más afectados por la guerra de Siria se preocupan con razón por su estabilidad económica y capacidad para lograr el desarrollo económico de sus ciudadanos y ciudadanas. Sin embargo, los datos disponibles indican que unas políticas públicas adecuadas, unidas al apoyo internacional, permitirían a la población refugiada de Siria contribuir a la economía formal. Ayudarían también a que las personas refugiadas pudieran cubrir sus propias necesidades básicas, además de aportar nuevas habilidades, experiencia e inversiones a los países de acogida, o suplir carencias en el mercado laboral local.

### 3 MOVILIZAR A LA COMUNIDAD INTERNACIONAL

La comunidad internacional comparte la responsabilidad de dar apoyo a la población refugiada proveniente de Siria y de abordar los retos que conlleva la acogida de un número tan elevado de personas. Cubrir las necesidades básicas de las personas refugiadas, ampliar los servicios públicos y facilitar el acceso de esas personas refugiadas al mercado laboral regulado son alternativas políticas valientes que pueden potenciar la resiliencia tanto de la población refugiada como de las comunidades de acogida. Pero los países ricos deben invertir cantidades significativas de forma inmediata para lograr resultados positivos más sostenibles.

#### UN NUEVO PACTO SOBRE LA AYUDA

Hay cada vez más consenso a la hora de pensar que la crisis será larga y que se necesita por tanto una planificación a más largo plazo. Al mismo tiempo, la ayuda humanitaria de la que dependen tantas personas refugiadas para su supervivencia está sufriendo recortes drásticos, con consecuencias inmediatas para la resiliencia de la población refugiada.

La **respuesta humanitaria** a la crisis siria sufre un grave déficit de financiación. A 1 de noviembre de 2015 y ya casi finalizado el año, el Plan de Ayuda Regional para los Refugiados y la Resiliencia (3RP) estaba financiado al 49%, el Plan de Respuesta Estratégica en Siria (SRP) estaba financiado al 43% y el Plan de Respuesta en Iraq (IRP) al 53%.<sup>70</sup> Los recortes en la ayuda inmediata están teniendo un impacto devastador en la capacidad de salir adelante de la población refugiada. Tras los recortes en la ayuda alimentaria del Programa Mundial de Alimentos (PMA), la mayoría de las familias refugiadas encuestadas en Líbano afirmaron haberse visto obligadas a modificar sus hábitos alimentarios: el 69% señaló haber reducido el número de comidas que hacía al día, y el 58% el tamaño de las raciones consumidas.<sup>71</sup> El 89% de las familias encuestadas afirmó que no tenía comida o que no disponía de dinero para comprarla.<sup>72</sup>

El déficit de financiación, aunque de una importancia crítica, es solo parte del problema. El 3RP fue desarrollado en 2014 para complementar la respuesta humanitaria y abordar la necesidad de proporcionar **ayuda a más largo plazo** a países que acogen en su territorio a gran número de personas refugiadas. El 3RP incorpora planes nacionales humanitarios y para la resiliencia desarrollados conjuntamente con los Gobiernos de acogida. Sin embargo, el temor de los Gobiernos a que las poblaciones refugiadas acaben quedándose e integrándose en las comunidades locales –con las consiguientes repercusiones demográficas, económicas y políticas– hace que en la práctica los planes nacionales de respuesta, y por tanto también el 3RP, excluyan a las personas refugiadas de la programación para la resiliencia y el desarrollo. Esto no hace sino exacerbar los problemas antes descritos, y desaprovecha la oportunidad de fortalecer las estrategias de autosuficiencia y hacer frente de las personas refugiadas mientras esperan las condiciones propicias para retornar o ser reasentadas en otros países.

Los mecanismos tradicionales de financiación al desarrollo no han sido diseñados para crisis de esta envergadura y duración en un país de ingresos medios. Hasta hace bien poco, Jordania, Líbano, Turquía, Iraq y Egipto no cumplían las condiciones exigidas por los mecanismos de financiación del Banco Mundial a los que tienen acceso los países de ingresos bajos. En octubre de 2015, el Banco Mundial anunció la creación de nuevos mecanismos de financiación que proporcionarán préstamos en condiciones favorables a Jordania y Líbano a modo de financiación adicional.<sup>73</sup> Sin embargo, estos dos países ya están altamente endeudados y hay una enorme presión política contraria a seguir acumulando deuda para cubrir las necesidades de la población refugiada.

Para que la agenda de resiliencia se materialice, los países anfitriones deben recibir financiación significativa, previsible y a largo plazo. Esa financiación debe ir acompañada de programas orientados a potenciar la autosuficiencia de la población refugiada, y un mayor apoyo a los Gobiernos para que puedan ampliar sus servicios públicos y modificar las limitaciones legales que pesan sobre las personas refugiadas. Sin un paquete integral de este tipo, la agenda de resiliencia no pasará de ser un ejercicio de retórica bien intencionado.

## LOS PAÍSES DONANTES DEBEN PREDICAR CON EL EJEMPLO

Para algunas de las personas refugiadas más vulnerables, la única opción segura y sostenible es recibir protección en países distintos a los vecinos a Siria. ACNUR estima que cerca de un 10% de la población refugiada en países vecinos sería susceptible de ser reasentada. Pero los distintos Gobiernos se han comprometido a aceptar a menos del 3%, y hasta la fecha únicamente solo se ha reasentado a 17.000 personas refugiadas.<sup>74</sup> Con notables excepciones como Alemania y Noruega, estos terceros países han ofrecido reubicación o admisión humanitaria a un número de personas refugiadas casi insignificante.

Además del reasentamiento, hay pocas opciones seguras y legales para las personas refugiadas que buscan protección en Europa; algunas serían los visados de trabajo, los programas de patrocinio y mecenazgo, las becas de estudio o los programas de reunificación familiar.

A falta de vías legales para llegar a terceros países, muchos migrantes, y entre ellos personas refugiadas provenientes de Siria, acuden a las mafias, a quienes entregan sus ahorros aun arriesgando su vida. En 2015 se han registrado más de 744.175 llegadas a Europa tan solo por vía marítima; el 53% de estas personas eran de nacionalidad siria.<sup>75</sup> El viaje a Europa está en muchos casos sembrado de abusos, explotación y violaciones de los derechos humanos, incluyendo el abuso sexual de mujeres y niños y niñas.<sup>76</sup> Pero las personas seguirán emprendiendo este peligroso viaje mientras perduren las condiciones que les arrastran a la desesperación en sus lugares de origen y no tengan otras alternativas seguras para llegar a terceros países.

La Unión Europea y sus Estados miembros, los demás países ricos y las economías emergentes deben asumir su parte de responsabilidad. Deben aportar financiación y realizar inversiones estables, previsibles y a largo plazo para alcanzar soluciones sostenibles fuera de Oriente Próximo y ayudar a los países de acogida a modificar las políticas y leyes que menoscaban la resiliencia tanto de la población refugiada como de las comunidades de acogida.

*“Los países ricos no deben convertirse en comunidades cerradas cuyos ciudadanos miran para otro lado para no ver la sangre derramada en la frontera [...] las crisis exigen urgentemente actuaciones racionales y coordinadas. Los intentos unilaterales por cerrar fronteras son casi siempre inútiles, y la respuesta no puede quedar simplemente en planes agresivos contra el tráfico, que muchas veces resultan además contraproducentes.”*

Zeid Ra'ad Al Hussein,  
Alto Comisionado de las  
Naciones Unidas para los  
Derechos Humanos

## 4 CONCLUSIÓN

Hace ya mucho tiempo que se desatienden las advertencias sobre las consecuencias de no abordar adecuadamente las necesidades de la población refugiada y de las comunidades de acogida y sus gobiernos, así como la propia crisis en Siria. El resultado es la pérdida de la esperanza y una creciente espiral de pobreza y desesperación entre la población refugiada y las comunidades de acogida. Una de las consecuencias es que centenares de miles de personas refugiadas están ahora dispuestas a emprender peligrosos viajes a Europa, con el objetivo de llegar a países en los que esperan encontrar protección permanente, oportunidades laborales que les permitan cubrir sus necesidades básicas y tener acceso a servicios sociales. Son derechos humanos básicos que todas las personas refugiadas deberían disfrutar, incluyendo las provenientes de Siria, sin importar el lugar del que hayan huido y el lugar al que hayan llegado en busca de seguridad.

En última instancia, la única manera de acabar con esta crisis es poner fin a la violencia contra civiles y encontrar una solución política en Siria que permita el retorno con garantías de seguridad de las personas refugiadas y la reconstrucción del país. Entre tanto, es indispensable que la comunidad internacional, incluyendo los países vecinos que acogen a población refugiada, hagan un esfuerzo colectivo y tomen decisiones valientes para evitar que la situación siga empeorando.

La comunidad internacional, incluyendo los países de acogida de la región, debe abandonar un enfoque potencialmente abocado al fracaso en todos los aspectos para poner en marcha políticas más prácticas, útiles y generosas, más acordes a la envergadura de esta crisis humanitaria y que sirvan para mejorar las condiciones de vida tanto de la población refugiada como de las comunidades que la acogen.



## RECOMENDACIONES

**Para garantizar que la “agenda de resiliencia” beneficie a las personas más vulnerables, los donantes internacionales y los gobiernos anfitriones deben:**

- Incorporar disposiciones firmes en los elementos destinados al fortalecimiento de la resiliencia de los planes nacionales de respuesta para ayudar tanto a personas refugiadas como a comunidades de acogida;
- Incorporar en las estrategias para la resiliencia un fuerte componente humanitario y una filosofía de desarrollo, con el fin de seguir cubriendo necesidades acuciantes;
- Ofrecer oportunidades de medios de vida que beneficien tanto a las comunidades de acogida como a la población refugiada, como parte de un paquete de desarrollo integral para fortalecer las economías nacionales.

**Para permitir que la población refugiada proveniente de Siria tenga residencia legal en los países vecinos, sin sufrir discriminación, los donantes deben trabajar con los gobiernos anfitriones para:**

- Garantizar que la población refugiada pueda regularizar o renovar su permiso de estancia legal, registrarse con ACNUR y con las autoridades locales, y acceder a los servicios básicos, sin importar el lugar en el que vivan;
- Buscar soluciones razonables para las personas que carecen de documentos nacionales de identidad sirios originales, y separar los procedimientos de documentación civil de los de registro;
- Ajustar los plazos exigidos por los procedimientos administrativos (necesarios para garantizar la estancia legal) de manera que sean realistas y asequibles, teniendo en cuenta la capacidad de las personas refugiadas para acceder a tales procedimientos y la capacidad de los gobiernos anfitriones para gestionarlos;
- Modificar las políticas que limitan la libertad de movimiento de las personas refugiadas, incluyendo los procedimientos que les impiden salir de los campamentos de refugiados. Estos procedimientos deben tener un proceso de apelación claro y transparente, supervisado por un observador independiente.

**Para garantizar que la población refugiada proveniente de Siria tenga acceso adecuado y asequible a los servicios básicos, incluyendo acceso adecuado y asequible a la educación, a la atención médica y a la vivienda, sin perjudicar por ello la calidad de los servicios públicos para las comunidades de acogida:**

- *Los donantes internacionales* deben garantizar un apoyo suficiente a los servicios públicos básicos, de manera que sean asequibles y de calidad adecuada tanto para la población refugiada como para las comunidades de acogida;
- *Los gobiernos de acogida* deben simplificar los requisitos administrativos que impiden el acceso de las personas refugiadas provenientes de Siria a servicios públicos como la educación y la atención sanitaria;
- *Los gobiernos de acogida* deben permitir el acceso a la ayuda humanitaria y a los servicios de protección aportados por las organizaciones humanitarias a todas las personas refugiadas provenientes de Siria, sin importar su situación legal o si disponen o no de documentación.

**Para ayudar a la población refugiada proveniente de Siria a fomentar su autosuficiencia mediante oportunidades laborales, y contribuir a las economías nacionales y locales, donantes y gobiernos de acogida deben:**

- Aprovechar las habilidades y la experiencia de la población refugiada siria e identificar formas en que las personas refugiadas puedan generar ingresos de manera legal y prosperar en los países de acogida, a la vez que se estimula el crecimiento económico sostenible en las economías de acogida;
- Proporcionar incentivos legales y económicos para fomentar asociaciones empresariales entre la población siria y las comunidades de acogida, incluyendo inversiones sirias, para potenciar las economías locales, facilitar una mayor cooperación entre comunidades y generar ingresos tanto para la población refugiada como para las comunidades de acogida;
- Promover la participación del sector privado mediante asociaciones público-privadas sujetas al debido escrutinio, el fomento de las inversiones y un desarrollo empresarial inclusivo en las zonas más afectadas por la crisis, de manera que beneficien a las personas más vulnerables;
- Seguir apoyando la distribución de ayuda vital, como por ejemplo transferencias de efectivo, sin condiciones a las familias refugiadas más vulnerables, mientras la capacidad de la población refugiada para acceder a oportunidades laborales legales y sostenibles en los países de acogida siga siendo limitada;
- Facilitar y apoyar intervenciones para fomentar los medios de vida que aborden las prioridades de desarrollo económico de los gobiernos anfitriones y las necesidades de ingresos de la población refugiada, sobre todo en sectores con alta demanda en el mercado.

**Para ayudar a los países vecinos a Siria a modificar políticas y prácticas de manera que otorguen una mayor capacidad de hacer frente a la situación tanto a las personas refugiadas como a las comunidades de acogida, donantes y gobiernos deben:**

- Ampliar los compromisos de financiación de la respuesta en materia de ayuda humanitaria y desarrollo y aportar de inmediato los fondos prometidos en la conferencia de donantes celebrada en Kuwait en 2015 para Líbano, Jordania, Turquía, Egipto e Iraq;
- Incrementar la cantidad de fondos disponibles mediante modalidades de financiación innovadoras, flexibles, transparentes y colaborativas para permitir una respuesta estratégica, plurianual y sostenida que acabe con los silos humanitarios y de desarrollo;
- Otorgar prioridad a las inversiones en materia de desarrollo encaminadas a mejorar las infraestructuras públicas, y ampliar el parque de viviendas, los servicios sanitarios y de educación y las oportunidades laborales de la manera más beneficiosa posible tanto para las comunidades de acogida como para la población refugiada;
- Ofrecer reasentamiento a las personas refugiadas más vulnerables para finales de 2016, en número equivalente al 10% de la población refugiada, así como protección subsidiaria u otras formas de admisión humanitaria, como puede ser la reagrupación familiar o las becas de estudio, de acuerdo con la Convención sobre el Estatuto de los Refugiados;

- Velar por que todos los países respeten los derechos de las personas demandantes de asilo, incluyendo garantías de que se aplicará el principio de no devolución y se seguirá el debido procedimiento cuando exista riesgo de deportación.

# NOTAS

- 1 Ver, por ejemplo, ACNUR, “*Syria Regional Refugee Response, Inter-agency Information Sharing Portal*”, <http://data.unhcr.org/syrianrefugees/regional.php>, consultado por última vez el 29 de octubre de 2015.
- 2 Crawford, Cosgrave, Haysome y Walicki, “*Protracted Displacement: Uncertain paths to self-reliance in exile*”, Instituto de Desarrollo Exterior (ODI), septiembre de 2015, pág. 5, <http://www.odi.org/sites/odi.org.uk/files/odi-assets/publications-opinion-files/9851.pdf>, consultado por última vez el 31 de octubre de 2015
- 3 El PNUD celebrará en Jordania, los días 8 y 9 de noviembre de 2015, un Foro para el desarrollo de la resiliencia (RDF, siglas en inglés). El RDF reunirá a los principales actores humanitarios y de desarrollo para adoptar un cambio fundamental en la forma en que la comunidad internacional está respondiendo a la crisis de Siria y de la región. Ver <http://www.undp.org/content/undp/en/home/presscenter/events/2015/november/8-9-november---resilience-development-forum.html>, consultado por última vez el 31 de octubre de 2015
- 4 Ver “*Understanding Resilience*”, IRIN, marzo de 2013, <http://www.irinnews.org/report/97584/understanding-resilience>, consultado por última vez el 31 de octubre de 2015. En el contexto de la crisis siria, la resiliencia se ha articulado como “las capacidades y recursos de personas, hogares, comunidades, sociedades o Estados para afrontar choques y tensiones y recuperarse tras los mismos. El enfoque basado en la resiliencia busca dar apoyo a comunidades e instituciones para que sean capaces de responder ante un aumento de la demanda y de la presión (lo que se caracteriza como “afrontamiento”), fomentar la recuperación de los hogares frente a los impactos negativos de la crisis (“recuperación”), y fortalecer los sistemas económicos y sociales locales y nacionales para proteger los logros del desarrollo frente a choques actuales o futuros (“transformación”). Grupo Regional de Naciones Unidas para el Desarrollo (GNUD), “*Towards a Resilience-based Response to the Syrian Refugee Crisis*”
- 5 *Regional Refugee and Resilience Plan, Strategic Overview*, págs.12–13, <http://www.3rpsyriacrisis.org/wp-content/uploads/2015/01/3RP-Report-Overview.pdf>, consultado por última vez el 31 de octubre de 2015
- 6 ACNUR, Actualización Operativa, Jordania, agosto de 2015
- 7 ACNUR, Actualización Operativa, Jordania, septiembre de 2015 ; <http://www.unhcr.org/54d87b279.pdf> <http://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/UNHCR%20Jordan%20Operational%20Update%20September%202015%20FINAL.pdf> Ver también: ACNUR citado en J. D'Urso “*More Syrian refugees facing hunger in Jordan return home – charity*”, Reuters, <http://www.trust.org/item/20151006140817-dw8ks/?source=leadCarousel>, consultado por última vez el 31 de octubre de 2015
- 8 Datos presentados por ACNUR en una reunión de coordinación interagencias, octubre de 2015.
- 9 Para una visión general, ver *Forced Migration Review*, “The Syria Crisis, Displacement and Protection, September 2014”, Número 47, sept. de 2014, <http://www.fmreview.org/en/syria/syria.pdf>, consultado por última vez el 31 de octubre de 2015
- 10 Acta del Gobierno, Jalsa 23, Qanoon il Awal, 2015, <http://www.pcm.gov.lb/arabic/subpg.aspx?pageid=6118>, consultado por última vez el 31 de octubre de 2015
- 11 Université Saint Joseph, “*Survey on Perceptions of Syrian Refugees in Lebanon: Full Report*”, Beirut, Líbano, 2015, <https://data.unhcr.org/syrianrefugees/download.php?id=9399>
- 12 Consejo Noruego para Refugiados (NRC), Líbano, “*The Consequences of Limited Legal Status for Syrian Refugees in Lebanon: NRC Field Assessment in Aarsal and Wadi Khaled*”, diciembre de 2013, y NRC, “*The Consequences of Limited Legal Status for Syrian Refugees in Lebanon, NRC Field Assessment, Part two: North, Bekaa and South*”, marzo de 2014, [http://www.nrc.no/arch/\\_img/9176603.pdf](http://www.nrc.no/arch/_img/9176603.pdf), consultado por última vez el 7 de noviembre de 2014
- 13 Université Saint Joseph, “*Survey on Perceptions of Syrian Refugees in Lebanon: Full Report*”, Beirut, Líbano, 2015, <https://data.unhcr.org/syrianrefugees/download.php?id=9399>
- 14 Son varios los criterios exigidos para recibir un “rescate”, entre otros tener un patrocinador jordano de más de 35 años que sea familiar directo. SNAP, “*Regional Analysis, Syria*”, Q 2014 3, octubre de 2014 y ACNUR Jordania, “*Zaatari Camp Fact Sheet*”, abril de 2015. Desde principios de 2015, incluso esta opción tan limitada se ha suspendido en la práctica.
- 15 NRC, “*In Search of a Home – Access to Adequate Housing in Jordan*” [http://www.nrc.no/arch/\\_img.aspx?file\\_id=9199720](http://www.nrc.no/arch/_img.aspx?file_id=9199720) , consultado por última vez el 31 de octubre de 2015
- 16 Escuela de Derecho de Harvard, Clínica Internacional de Derechos Humanos (IHRC) y NRC, “*Registering rights, Syrian refugees and the documentation of births, marriages and deaths in Jordan*”, octubre de 2015
- 17 Ver, por ejemplo, Human Rights Watch, “*Jordan: Vulnerable Refugees Forcibly Returned to Syria*”, <https://www.hrw.org/news/2014/11/23/jordan-vulnerable-refugees-forcibly-returned-syria>, consultado por última vez el 31 de octubre de 2015; A. Francis “*Jordan’s Refugee Crisis; Carnegie Endowment for International Peace*”, septiembre de 2015, <http://carnegieendowment.org/2015/09/21/jordan-s-refugee-crisis/ihwc> , consultado por última vez el 31 de octubre de 2015; y S. Bidingier et al, “*Protecting Syrian Refugees: Laws, Policies and Global Responsibility Sharing*”, referencia 478 <https://www.bu.edu/law/central/jd/programs/clinics/international-human-rights/documents/FINALFullReport.pdf>, consultado por última vez el 31 de octubre de 2015
- 18 NRC, “*In Search of a Home: Access to adequate housing in Jordan*”, [https://www.nrc.no/arch/\\_img/9200922.pdf](https://www.nrc.no/arch/_img/9200922.pdf) Cifras actualizadas en octubre de 2015.
- 19 Ibid.
- 20 Turquía fue uno de los primeros signatarios de la Convención sobre el Estatuto de los Refugiados de 1951. Sin

- embargo, adoptó la Convención con una limitación geográfica. En 2013 se aprobó una nueva Ley de Extranjería y Protección Internacional que creaba un marco legal de migración y asilo, y mejoraba la protección de demandantes de asilo y personas refugiadas. La limitación geográfica, no obstante, sigue en vigor.
- 21 “*Regional Refugee and Resilience Plan*”, Turquía, pág.13, <http://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/3RP-Report-Turkey-low-res.pdf>, consultado por última vez el 31 de octubre de 2015
  - 22 La mayoría de personas refugiadas de Siria llegadas a Iraq se han establecido en la Región de Kurdistán, pues tienen estrechos vínculos étnicos y culturales con la población de acogida. Las evaluaciones indican que los indicadores de cohesión social entre población refugiada y de acogida son, en general, positivos o cuando menos neutrales, sobre todo en zonas con mayor número de personas refugiadas.
  - 23 Para más detalles sobre los retos enfrentados por la población refugiada de Siria en la Región de Kurdistán, ver, por ejemplo: REACH, “*Multi-Sector Needs Assessment of Syrian Refugees Outside of Camps*”, septiembre de 2014, [http://www.reachresourcecentre.info/system/files/resource-documents/reach\\_irq\\_kri\\_multisectorneedsassessmentsyrianrefugeesoutsidecamps\\_september2014\\_0.pdf](http://www.reachresourcecentre.info/system/files/resource-documents/reach_irq_kri_multisectorneedsassessmentsyrianrefugeesoutsidecamps_september2014_0.pdf), consultado por última vez el 8 de noviembre de 2014.
  - 24 Ibid.
  - 25 Egipto ha firmado la Convención y los protocolos sobre el Estatuto de los Refugiados de 1951.
  - 26 Ayoub y Khalaf, “*Syrian refugees in Egypt: Challenges of a Politically Changing Environment*”, sept 2014, [http://www.aucegypt.edu/GAPP/cmrs/Documents/Final\\_Syrian%20refugees.pdf](http://www.aucegypt.edu/GAPP/cmrs/Documents/Final_Syrian%20refugees.pdf), consultado por última vez el 31 de octubre de 2015
  - 27 ACNUR Egipto, información de país, <http://www.unhcr.org/pages/49e486356.html>, consultado por última vez el 31 de octubre de 2015
  - 28 Ver, por ejemplo, PMA “*Vulnerability Assessment of Syrian Refugees*”, julio de 2015 <http://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/preliminaryresultsVAsyR2015-3715%282%29.pdf>, consultado por última vez el 31 de octubre de 2015; Oxfam, “*Survey on the Livelihoods of Syrian Refugees in Lebanon*”, noviembre de 2013 <https://www.oxfam.org/en/research/survey-livelihoods-syrian-refugees-lebanon>, consultado por última vez el 31 de octubre de 2015 y “*The Impact of Oxfam’s Cash Distributions on Syrian Refugee Households in Host Communities and Informal Settlements in Jordan*”, pág.4 <http://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/ImpactAssessmentofOxfamsCashDistributionProgrammeinJordanJanuary2014.pdf>, consultado por última vez el 31 de octubre de 2015
  - 29 Organización Internacional del Trabajo, “*Assessment of the impact of Syrian Refugees in Lebanon and their Employment Profile*”, pág. 8, [http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---arabstates/---ro-beirut/documents/publication/wcms\\_240134.pdf](http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---arabstates/---ro-beirut/documents/publication/wcms_240134.pdf), consultado por última vez el 31 de octubre de 2015
  - 30 Université Saint Joseph, “*Survey on Perceptions of Syrian Refugees in Lebanon: Full Report*”, Beirut, Líbano, 2015
  - 31 S.E. Stave. y S. Hillesund, OIT y FAO, “*Impact of Syrian Refugees on the Jordanian Labour Market*”, 2015, pág. 63. [http://www.ilo.org/beirut/publications/WCMS\\_364162/lang--en/index.htm](http://www.ilo.org/beirut/publications/WCMS_364162/lang--en/index.htm)
  - 32 NRC, “*In Search of a Home: Access to Adequate Housing in Jordan*”. [https://www.nrc.no/arch/\\_img/9200922.pdf](https://www.nrc.no/arch/_img/9200922.pdf)
  - 33 En principio, las personas sirias llegadas al país por la frontera oficial y que disponen de pasaporte pueden solicitar permisos de residencia y, posteriormente, permisos de trabajo. Pero en la práctica se trata de un proceso largo y enrevesado, y para finales de 2014 apenas se habían concedido varios miles. Las reformas introducidas a finales de 2014 tenían por objeto facilitar la obtención de permisos de trabajo por parte de las personas refugiadas sirias, pero no se sabe con precisión cuántos han sido concedidos realmente.
  - 34 Consejo Danés para los Refugiados, “*Experiences of Cash Assistance to Non-Camp Refugees in Turkey and Lebanon*”, Field Exchange, 48th Edition, Turquía, <http://www.enonline.net/fex/48/drcexperiences> consultado por última vez el 27 de julio de 2015
  - 35 Banco Mundial, “*Kurdistan Region of Iraq: Economic and Social Impact Assessment of the Syrian Conflict and the ISIS Crisis*”, Washington, DC. <https://openknowledge.worldbank.org/handle/10986/21597>, consultado por última vez el 31 de octubre de 2015
  - 36 Grupo de Trabajo Interagencias, “*2015 Overview of Assessments 2014 – 2015: Refugee Consultations*”
  - 37 Save the Children y UNICEF, “*Small Hands, Heavy Burden: How the Syria Conflict is Driving More Children Into The Workforce*”, <http://childrenofsyria.info/wp-content/uploads/2015/07/CHILD-LABOUR.pdf>, consultado por última vez el 31 de octubre de 2015
  - 38 Save the Children Jordania, “*Too Young to Wed: The Growing Problem of Child Marriage Among Syrian Girls in Jordan*”, julio de 2014, [https://www.savethechildren.org.uk/sites/default/files/images/Too\\_Young\\_to\\_Wed.pdf](https://www.savethechildren.org.uk/sites/default/files/images/Too_Young_to_Wed.pdf) consultado por última vez el 31 de octubre de 2015
  - 39 UNICEF, “*No Lost Generation Next Phase Concept Note*” (borrador), 2015
  - 40 Ver, por ejemplo, Secretaría conjunta PNUD-ACNUR, “*Regional Trends in the Impact of the Syria Crisis on Livelihoods and Opportunities*”, 2015; Secretaría conjunta PNUD-ACNUR, “*Regional Trends and Patterns in Social Cohesion*”, 2015; PNUD 3RP; Banco Mundial, “*Global Programme on Forced Displacement and the World Bank’s Analytical Work in Lebanon, Jordan*”; y Banco Mundial, “*Lebanon: Economic and Social Impact Assessment of the Syrian Conflict*”, 2013 <http://documents.worldbank.org/curated/en/2013/09/18292074/lebanon-economic-social-impact-assessment-syrian-conflict>
  - 41 Banco Mundial, “*Jordan Economic Monitor: Resilience and Turmoil*”, primavera 2014. <http://www.worldbank.org/content/dam/Worldbank/document/MNA/JEM-Spring-2014.pdf>
  - 42 OIT, “*Assessment of the Impact of Syrian Refugees in Lebanon and Their Employment Profile*”, 2013, pág. 10 [http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---arabstates/---ro-beirut/documents/publication/wcms\\_240134.pdf](http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---arabstates/---ro-beirut/documents/publication/wcms_240134.pdf)
  - 43 T.A. Van Dijk “*Political discourse and racism: Describing others in Western parliament*”, The Language and Politics

- of Exclusion: Others in Discourse 2, 1997 págs. 31–64; S. Pickering, “The Hard Press of Asylum”, *Forced Migration Review* 8, págs. 32–3.
- 44 Maystadt y Verwimp realizaron investigaciones en Tanzania para entender cómo la llegada de refugiados de Burundi y Rwanda afectó los mercados de bienes y de trabajo de la economía local. En contra de lo que se solía pensar, constataron, de media, un impacto ligeramente positivo en el bienestar de la población local, aunque el impacto estaba muy diferenciado entre la población de acogida. “*Winners and losers among a refugee-hosting population*”, [http://www.uclouvain.be/cps/ucl/doc/core/documents/coredp2009\\_34.pdf](http://www.uclouvain.be/cps/ucl/doc/core/documents/coredp2009_34.pdf), consultado por última vez el 31 de octubre de 2015
- Un informe reciente de Oxfam destacó que “en la mayoría de los países [de la OCDE] (excepto en aquellos que albergan a un elevado porcentaje de inmigrantes de edad avanzada), los inmigrantes aportan en concepto de impuestos y contribuciones sociales más de lo que reciben en términos de beneficios individuales. Es el caso, por ejemplo, de Italia, Grecia, España y Portugal. En 2012, los impuestos pagados por los inmigrantes en Italia fueron superiores a las prestaciones que recibieron a través del gasto público en sanidad, educación, protección social y vivienda.” Europa para la mayoría, no para las élites, septiembre de 2015, pág.17 [https://www.oxfam.org/sites/www.oxfam.org/files/file\\_attachments/bp206-europe-for-many-not-few-090915-es.pdf](https://www.oxfam.org/sites/www.oxfam.org/files/file_attachments/bp206-europe-for-many-not-few-090915-es.pdf)
- 45 Consejo Australiano para los Refugiados, “*Economic, Civic, and Social Contributions of Refugees and Humanitarian Entrants – A Literature Review*”, pág.7; [http://www.refugeecouncil.org.au/docs/resources/Contributions\\_of\\_refugees.pdf](http://www.refugeecouncil.org.au/docs/resources/Contributions_of_refugees.pdf), consultado por última vez el 31 de octubre de 2015
- 46 Universidad de Oxford, “*Refugee Economies: Rethinking Popular Assumption*”, 2014 <http://www.rsc.ox.ac.uk/files/publications/other/refugee-economies-2014.pdf>, consultado por última vez el 31 de octubre de 2015
- 47 Foged y Peri, “*Immigrants and Native Workers: New Analysis Using Longitudinal Employer-Employee Data*”, 2014, <http://www.economics.cornell.edu/sites/default/files/files/events/peri%20paper.pdf> consultado por última vez el 31 de octubre de 2015
- 48 Ibid.
- 49 *Five history lessons in how to deal with a refugee crisis*, Professor Alexander Betts, The Guardian, 10 de septiembre de 2015 <http://www.theguardian.com/global-development-professionals-network/2015/sep/10/five-history-lessons-in-how-to-deal-with-a-refugee-crisis>
- 50 Ver Chatham House, “*Syrian Refugees in Jordan, Confronting Difficult Truth*”, septiembre de 2015, pág.5 [https://www.chathamhouse.org/sites/files/chathamhouse/field/field\\_document/20150921SyrianRefugeesCarrion.pdf](https://www.chathamhouse.org/sites/files/chathamhouse/field/field_document/20150921SyrianRefugeesCarrion.pdf) consultado por última vez el 31 de octubre de 2015 y A. Francis, “*Jordan’s Refugee Crisis; Carnegie Endowment for International Peace*”
- 51 Por ejemplo, REACH, “*Evaluating the impact of the Syrian Refugee Crisis on Stability and Resilience in Jordanian Host Communities and Survey on the Livelihoods of Syrian Refugees in Lebanon*”, Oxfam, noviembre de 2013, p. 40 <https://www.oxfam.org/en/research/survey-livelihoods-syrian-refugees-lebanon>, consultado por última vez el 31 de octubre de 2015
- 52 Lebanon Country overview, Banco Mundial <http://www.worldbank.org/en/country/lebanon/overview>
- 53 Un estudio del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo evalúa el impacto para la economía libanesa de la ayuda humanitaria internacional entregada a la población refugiada de Siria en Líbano a través de las agencias de la ONU. Estima que esta ayuda, que se calcula ascendió a más de mil millones de dólares entre 2012 y 2014, tiene un efecto multiplicador que sumó un 1,3% al crecimiento del PIB en 2014. PNUD y ACNUR, “*Impact of humanitarian aid on the Lebanese economy*”, Líbano, junio de 2015 <http://reliefweb.int/report/lebanon/impact-humanitarian-aid-lebanese-economy>
- 54 *Lebanon Economic Monitor*, primavera 2015, pág. 28 <https://openknowledge.worldbank.org/bitstream/handle/10986/21761/958590WP00PUBL0431B0LEM0Spring02015.pdf>, consultado por última vez el 31 de octubre de 2015
- 55 Cali, Massimiliano; Harake, Wissam; Hassan, Fadi; Struck, Clemens Christian. 2015. “*The impact of the Syrian conflict on Lebanese trade*”, Washington, D.C.: Grupo Banco Mundial pág. 5 <http://documents.worldbank.org/curated/en/2015/04/24424427/impact-syrian-conflict-lebanese-trade>, consultado por última vez el 2 de noviembre de 2015
- 56 OIT, “*Assessment of the Impact of Syrian Refugees in Lebanon and their Employment Profile*”, 2013 [http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---arabstates/---ro-beirut/documents/publication/wcms\\_240134.pdf](http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---arabstates/---ro-beirut/documents/publication/wcms_240134.pdf)
- 57 O. Karasapan (2015) “*Jordan’s Syrian refugees*”, Brookings Institution, <http://www.brookings.edu/blogs/future-development/posts/2015/02/25-syrian-refugees-jordan-karasapan>, consultado por última vez el 31 de octubre de 2015
- 58 P. Collier y A. Betts (2015) “*Forging New Strategies in Protracted Crises: Syrian Refugees and the Host State Economies*”, Instituto WANA, pág. 13. <http://wanainstitute.org/sites/default/files/publications/WhitePaper%20Pages%2001-48%20%281%29.pdf>, consultado por última vez el 31 de octubre de 2015
- 59 Declaración de Hamadah Abu Nijmeh, Secretario General del Ministerio de Trabajo, en Jordania, citada en el Jordan Times, “*Around 200,000 Syrians illegally work in Jordan — Ministry*” <http://www.jordantimes.com/news/local/around-200000-syrians-illegally-work-jordan-%E2%80%94-ministry>, consultado por última vez el 31 de octubre de 2015
- 60 S.E Stave y S. Hillesund, OIT y FAO, “*Impact of Syrian Refugees on the Jordanian Labour Market*”, 2015 [http://www.ilo.org/beirut/publications/WCMS\\_364162/lang--en/index.htm](http://www.ilo.org/beirut/publications/WCMS_364162/lang--en/index.htm)
- 61 Gobierno de Jordania, Departamento de Estadística, tasas de desempleo, disponible en <http://web.dos.gov.jo/12-9-2015/?lang=en>, consultado por última vez el 31 de octubre de 2015. Ver también “*Labour and Unemployment Survey*” citado en el Plan de Respuesta de Jordania a la Crisis en Siria, del Ministerio

para la Planificación y el Desarrollo Internacional – 2015, diciembre de 2014.

- 62 S.E. Stave y S. Hillesund, S. (2015), op. cit.
- 63 Ibid.
- 64 X. Del Carpio y M. Wagner, Banco Mundial, “*The Impact of Syrians Refugees on the Turkish Labor Market*”, Banco Mundial, pág. 3, [http://www-wds.worldbank.org/external/default/WDSContentServer/WDSP/IB/2015/08/24/090224b083091fbc/1\\_0/Rendered/PDF/The0impact0of00Turkish0labor0market.pdf](http://www-wds.worldbank.org/external/default/WDSContentServer/WDSP/IB/2015/08/24/090224b083091fbc/1_0/Rendered/PDF/The0impact0of00Turkish0labor0market.pdf), consultado por última vez el 31 de octubre de 2015
- 65 Ministerio de Economía, Informe de las Inversiones Extranjeras Directas, <http://www.ekonomi.gov.tr/portal/content/conn/UCM/uuid/dDocName:EK-211163> (en turco), consultado por última vez el 31 de octubre de 2015
- 66 Cámara de Comercio de Gaziantep, 5 de enero de 2014, <http://www.gto.org.tr/GaziantepinYukunu-Hafifletin-haberler-123.html> (in Turkish), consultado por última vez el 31 de octubre de 2015
- 67 İHA, “El responsable de la Cámara de Comercio de Mersin afirma que la migración siria está creando problemas sociales y económicos en Mersin”, <http://www.milliyet.com.tr/asut-suriyeli-gocu-mersin-de-sosyal-mersin-yerelhaber-287373/> (en turco), consultado por última vez el 31 de octubre de 2015
- 68 Cámara de Comercio e Industria de Mersin, 2014.
- 69 Hurriyet, “No encontramos trabajadores turcos, deberían venir a trabajar los sirios”, <http://www.hurriyet.com.tr/turkisci-bulamiyoruz-suriyeliler-gelsin-calissin-25324455>, (en turco), consultado por última vez el 31 de octubre de 2015
- 70 Ver el portal del Servicio de Seguimiento Financiero (FTS), <https://fts.unocha.org/>, consultado por última vez el 31 de octubre de 2015
- 71 Evaluación de vulnerabilidad de la población refugiada de siria 2015
- 72 Ibid.
- 73 *New Joint Initiative to Mobilize Additional Support for Refugees, Recovery, and Reconstruction in the Middle East and North Africa*, Banco Mundial, octubre de 2015 <http://www.worldbank.org/en/news/press-release/2015/10/10/new-joint-initiative-to-mobilize-additional-support-for-refugees-in-the-middle-east-and-north-africa>, consultado por última vez el 31 de octubre de 2015
- 74 Ver Oxfam, “Solidaridad con el pueblo sirio”, de octubre de 2015, <https://www.oxfam.org/en/research/solidarity-syrians>, consultado por última vez el 31 de octubre de 2015
- 75 ACNUR, ‘Refugees/Migrants Emergency Response – Mediterranean, Regional Overview’, <http://data.unhcr.org/mediterranean/regional.php>, consultado por última vez el 31 de octubre de 2015
- 76 ACNUR noticias, ‘UNHCR concerned at reports of violence against refugee women and children’, 23 de octubre de 2015, UNHCR <http://www.unhcr.org/562a3bb16.html>, consultado por última vez el 31 de octubre de 2015

© Oxfam Internacional Noviembre de 2015

Este documento ha sido escrito por David Andrés Viñas, Daniel Gorevan, Martin Hartberg, Melissa Phillips y Alexandra Saieh. Las organizaciones firmantes agradecen la colaboración de personal de sus oficinas regionales y de país en la elaboración del mismo, y en especial a Fiona Davies, del Instituto de Desarrollo Exterior (ODI), por la revisión del documento a título personal. Forma parte de una serie de documentos dirigidos a contribuir al debate público sobre políticas humanitarias y de desarrollo.

Esta publicación está sujeta a *copyright* pero el texto puede ser utilizado libremente para la incidencia política y campañas, así como en el ámbito de la educación y de la investigación, siempre y cuando se indique la fuente de forma completa. El titular del *copyright* solicita que cualquier uso de su obra le sea comunicado con el objeto de evaluar su impacto. La reproducción del texto en otras circunstancias, o su uso en otras publicaciones, así como en traducciones o adaptaciones, podrá hacerse después de haber obtenido permiso y puede requerir el pago de una tasa. Debe ponerse en contacto con [policyandpractice@oxfam.org.uk](mailto:policyandpractice@oxfam.org.uk).

La información en esta publicación es correcta en el momento de enviarse a imprenta.

Publicado por Oxfam GB para el Consejo Danés para los Refugiados, el Consejo Noruego para los Refugiados, Save the Children, IRC, CARE, Oxfam Internacional y World Vision con ISBN 978-1-78077-984-3 en noviembre de 2015.

Oxfam GB, Oxfam House, John Smith Drive, Cowley, Oxford, OX4 2JY, UK.

.

.

